

## Foro de Diálogo Sahel-Europa

# Europa-Magreb-Sahel<sup>1</sup>

Embajador Julio Herráiz España, Javier Albaladejo, y Nizar Dardabi



## La interacción entre el Magreb, Sahel y Europa

Embajador Julio Herráiz España

La vecindad geográfica de estas tres regiones define un conjunto dinámico de amenazas y oportunidades, pero no constituye un triángulo de cooperación organizado. Se registran más bien unos vectores independientes a través de las relaciones Europa-Magreb y Europa-Sahel, ambas de carácter institucional, con unas interacciones Magreb-Sahel limitadas a relaciones bilaterales entre estados. Aunque el Sahel ha

---

<sup>1</sup> Este análisis forma parte de una línea de investigación permanente del Centro de Seguridad Internacional sobre el diálogo Sahel. Tras el Foro de Diálogo Sahel-Europa organizado en marzo de 2021, los ponentes pertenecientes al Grupo de Expertos Foro de Diálogo Sahel-Europa han profundizado en las temáticas de sus conferencias, analizando los retos compartidos, y las oportunidades de cooperación para nuestros desafíos comunes. La crisis política en Mali y en Chad vinculan la crisis de seguridad a los retos de gobernabilidad en estos Estados, donde la presencia de milicias de autodefensa y grupos yihadistas dificultan el desarrollo económico y social. En un entorno cambiante como este, siendo el Sahel la frontera avanzada de Europa es ahora más importante que nunca promover un espacio de diálogo en el que ambas regiones puedan compartir, cooperar y proponer soluciones innovadoras. Esta colección de publicaciones, al igual que el Foro de Diálogo Sahel-Europa han recibido una subvención de la Secretaría General de Política de Defensa del Ministerio de Defensa.

conseguido un cierto grado de organización regional a través del G5 Sahel, podríamos afirmar que el Magreb institucional no existe en la práctica.

### **Relación Europa-Magreb**

Carece de impacto directo en el Sahel, aunque de alguna manera colaboraría a reforzar la resiliencia magrebí ante las amenazas provenientes de aquella región. Además de las relaciones bilaterales –particularmente intensas en casos como las que mantiene España en cooperación antiterrorista, por ejemplo-, cabría destacar dos modalidades interregionales:

La Comunicación Conjunta de la Comisión Europea y del AR/VP Borrell sobre la Asociación renovada con la Vecindad Sur de 9 de febrero de 2021, que incluye a Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Palestina y Siria presenta una completa agenda de acción para el Mediterráneo, incluyendo un plan económico y de inversiones, aspectos de desarrollo humano, buen gobierno, estado de derecho, movilidad y migración, transición ecológica y energía, introduciendo el nuevo instrumento NDICI (Neighborhood Development International Cooperation Instrument). Los aspectos de paz y seguridad incluyen menciones al Sáhara Occidental y Libia, además de cooperación en aspectos de lucha contra el terrorismo, cibercriminología, combatientes terroristas extranjeros, radicalización y lucha contra el extremismo violento, financiación del terrorismo, cooperación judicial y policial, drogas y NRBQ, entre otros.

Por otro lado, el “Foro 5 + 5”, creado en 1990 con el propósito inicial de apoyar la creación en 1989 de la Unión del Magreb Árabe, está integrado por Portugal, España, Francia, Italia y Malta, además de Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia. Se constituye como un foro informal de diálogo y cooperación iniciado para los ministros de Asuntos Exteriores y continuado luego por los de Defensa e Interior, a los que se han ido añadiendo un amplio catálogo de departamentos sobre migración, medio ambiente, turismo, transporte, agricultura, educación, investigación y agua, entre otros.

El Foro no se configura como una organización internacional, carece de sede y presupuesto y se coordina a través de puntos de contacto, con una estructura ligera e informal quizá más apta para imprimir avances prácticos y con un carácter más inmediato que la Unión para el Mediterráneo, integrada por 43 miembros y donde predomina la cooperación técnica sobre la cooperación en materia de seguridad.

### **Relación Europa-Sahel**

Con un esfuerzo financiero de unos 8.500 millones de euros en el período 2014-2020, la Estrategia de la UE para el Sahel, revisada el 16 de abril de 2021, incluye todos los instrumentos de cooperación disponibles en un amplio elenco de sectores. Además de

operaciones francesas como las Fuerzas Barkhane y Takuba, que reciben el apoyo de varios estados miembros, la acción de la UE en materia de seguridad incluye iniciativas como EUTM Mali -a extender en Burkina Faso y Níger-, el apoyo a la Fuerza Conjunta del G5 Sahel y la Fuerza Multinacional Mixta del Lago Chad y MINUSMA, y proyectos de marcado protagonismo español como el GAR-SI Sahel, además de Equipos Conjuntos de Investigación en materia de terrorismo y tráfico ilícitos, entre otras misiones de capacitación en materia de seguridad interior y justicia como EUCAP-Sahel en Mali y Níger. La formación en materia de derecho internacional humanitario y derechos humanos es especialmente relevante.

El listado de acciones de cooperación al desarrollo y servicios básicos se extiende en múltiples sectores, además de la ayuda humanitaria. Finalizada la etapa del FED y el Fondo Fiduciario de Emergencia, se abre ahora un nuevo capítulo a través del NDICI.

Cabe destacar que la Estrategia revisada de la UE para el Sahel incorpora, a través del concepto de responsabilidad mutua, una aproximación más exigente en materia de gobernanza, estado de derecho, igualdad de género, lucha contra la impunidad y la corrupción y la defensa de los derechos humanos. Se establecerán objetivos políticos concretos y mensurables, pactados con los países del G5 Sahel, y se realizará un seguimiento de sus resultados.

## **Relaciones Magreb-Sahel**

A pesar de la falta de operatividad de la CEN-SAD (Comunidad de Estados Sahelo-Saharianos, de la que además se encuentra ausente Argelia) y de una UMA incapaz de configurar al Magreb como interlocutor regional del G5 Sahel ante el desencuentro Marruecos-Argelia con el Sáhara Occidental y su rivalidad regional como telón de fondo, podemos sin embargo encontrar algunas claves en muestras de posiciones nacionales de estos dos países en relación con sus vecinos del sur.

### ***Marruecos***

El discurso de su Primer Ministro en la Cumbre de Yamena del G5 Sahel del 15 de febrero de 2021 supuso una amplia declaración política de intenciones y proyectos de cooperación, incluyendo el apoyo al Colegio de Defensa del G5 en Nuakchot, formación militar, proyectos de agricultura, lucha contra la sequía e infraestructuras y formación de imanes a través del Instituto Mohamed VI y la promoción de una concepción tolerante del Islam. El viaje a Rabat del vicepresidente de la transición de Mali, el coronel golpista Goita el 25 de febrero, supuso una confirmación de este interés.

Un mes más tarde, el 16 de marzo, el director de la Oficina Central de Investigaciones Judiciales marroquí, Haboub Cherkaoui, concedía una entrevista publicada en “The Africa Report” en la que, lamentando la falta de cooperación en la lucha contra el

terrorismo con Argelia, calificaba al Sahel como “la gran amenaza para la seguridad de Marruecos” debido a su inestabilidad política, económica y social, con vastos territorios sin vigilancia y la presencia de terroristas extranjeros del Daesh provenientes de otras áreas. Añadió igualmente que más de 100 separatistas del Frente Polisario se encontrarían activos con AQMI, señalando, según la publicación mencionada, que “en los campos de Tinduf los imanes adoctrinan en la yihad”.

### **Argelia**

Aunque ya constituye casi un lugar común afirmar que el terrorismo en el Sahel se desencadena a partir de la caída de Gadafi y la revuelta tuareg en Mali de 2012, en el inicio de la Operación francesa Serval en 2013, lo cierto es que no conviene perder de vista los orígenes argelinos de AQMI a través del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate y un conjunto de actores como Moctar Belmoktar y Al Morabitun, además de episodios como la eliminación en junio de 2020 por Barkhane del líder de AQMI Abdelmalek Droukdel, de origen argelino.

Argelia comparte con Mali una frontera de más de 1.300 km, muy permeable a todo tipo de tráfico y en una zona vital para su seguridad. Recordemos también la sangrienta toma de rehenes en la planta de gas de In Amenas en 2013 por 32 terroristas venidos de Mali.

Asumiendo un cierto protagonismo como gendarme regional, Argelia impulsó la creación en 2010 de la iniciativa de los denominados “Pays du champ” y la creación del CEMOC (Comando Regional Operativo Conjunto) con Argelia, Mauritania, Mali y Níger para combatir el terrorismo y los tráfico ilícitos. Incluyó asimismo en el proyecto a la UFL (Unidad de Fusión y Enlace) con los cinco países del Sahel, además de Libia y Nigeria, creándose en 2015 AFRIPOL como fuerza de policía africana en la lucha contra el terrorismo.

Aunque la funcionalidad del CEMOC parece limitada y no es objeto de una atención sostenida por los observadores internacionales, continúa activo como lo demuestra su reciente Consejo en Bamako en febrero de 2021, en el que al parecer se acordó evaluar las operaciones militares de 2020, iniciándose una nueva presidencia rotatoria de Mauritania.

Otra iniciativa que tampoco parece ofrecer grandes resultados es el Proceso de Nuakchot de 2013 en el marco de la Arquitectura de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en la que, además de los países anteriormente citados, se incluirían Burkina Faso, Chad, Libia y Nigeria, entre otros.

No deja de llamar la atención que estas iniciativas se encuentren ausentes del marco de cooperación abierto por la Coalición para el Sahel, creado en 2020 y que aglutina al G5 Sahel con sus principales socios internacionales y en especial la UE. Lo cierto es que

Argelia no parece mantener un excesivo interés en la Coalición para el Sahel, y ello en aparente contraste con un Marruecos muy visible en la Cumbre de Yamena en febrero y en la Cumbre ministerial de la Coalición del pasado 19 de marzo, en la que se aprobó su Hoja de Ruta.

Argelia en cambio está firmemente comprometida con la aplicación del Acuerdo de Paz y Reconciliación de 2015 para el norte de Mali y con MINUSMA, además de facilitar en aquel país formación militar, rehabilitación de escuelas, becas y donaciones. Argelia mantiene un evidente interés en la estabilidad del norte de Mali tanto frente a la amenaza terrorista como ante las veleidades independentistas tuareg. También realiza formación para la lucha contra el extremismo violento a través de la Universidad del Adrar y del Instituto Islámico de Tamanrasset. En el ámbito magrebí destaca la cooperación contraterrorista con Túnez frente a los grupos de los montes Chaambi, en la frontera de ambos países.

### **Consecuencias de la inestabilidad del Sahel para Europa**

Nuestra proximidad al Sahel –son los vecinos de nuestros vecinos- nos permite deducirlas no solo por el binomio defensivo, inmediato y puramente intuitivo de migración y terrorismo, sino también porque un Sahel inestable nos privaría de un futuro de intereses compartidos. Tenemos que ver al Sahel y a África no como una amenaza, sino como una oportunidad.

Además de las consecuencias del cambio climático, no podemos ignorar los desafíos de un crecimiento demográfico exponencial y las extraordinarias dificultades para crear empleo a un ritmo igualmente exponencial en un entorno en el que la juventud dispone de crecientes alternativas en la radicalización violenta, el bandidaje o los tráfico ilícitos.

En un resumen breve y accesible por todos, podemos analizar el riesgo terrorista para España atendiendo a la intervención que el Comisario de la Policía Nacional Manuel García-Risco presentó en el Instituto Elcano el 17 de noviembre de 2020 señalando una amenaza inconcreta, pero real e impredecible, recordando episodios como el secuestro de cooperantes en 2009 y los campamentos de Tinduf en 2011, a lo que habría que añadir el asesinato al sur de Burkina Faso de un sacerdote en 2017 y los recientes asesinatos de dos periodistas españoles en aquel mismo país el pasado 27 de abril.

Considerando que el grueso de las operaciones policiales en España corresponde a ciudadanos de Marruecos y Argelia, el Comisario señaló como poco relevantes las correspondientes a contactos con el Sahel: apenas un ciudadano marroquí en 2013 y un ciudadano senegalés en 2017, además de otros de Mauritania y Nigeria expulsados en 2015.. En todo caso, datos posteriores del Anuario del Terrorismo Yihadista revelan que el 3% de los detenidos en nuestro país en 2020 son de nacionalidad nigeriana.

Resulta evidente que no podemos bajar la guardia. España es un país de tránsito para los países francófonos de Europa, mientras la propaganda de las organizaciones terroristas recuerda la batalla de Sagradas (Badajoz) de 1086 como hito histórico a reproducir en la reconquista de “Al Andalus”. A ello habría que añadir el origen del líder del Ejército Islámico en el Gran Sahara afiliado al Daesh, Adnan Abu Walid al Sahraui, nacido en El Aaiún en 1971.

### **Estrategias para hacer frente a los desafíos en el Sahel**

Ya hemos señalado que la Estrategia de seguridad y desarrollo de la UE de 2011 acaba de ser revisada el pasado 16 de abril con unas Conclusiones del Consejo que han incorporado relevantes aspectos de buen gobierno y estado de derecho. Contamos igualmente con la Estrategia regional del G5 Sahel, integrada por Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad. Destacan la creación de la Fuerza Conjunta militar del G5 Sahel en 2017, así como iniciativas de coordinación de la cooperación regional como el Plan de Inversiones Prioritarias (PIP) y el Plan de Desarrollo Urgente (PDU).

Además de las acciones de la Unión Africana y de la Estrategia para el Sahel de las NNUU –incluyendo la MINUSMA-, la CEDEAO ha aprobado un plan contraterrorista 2020-2024. La Iniciativa de Accra aglutina algunos países sahelianos con países costeros de África Occidental en la cooperación antiterrorista y de seguridad, frente a una amenaza cada vez más proyectada hacia el sur.

La Coalición para el Sahel, inspirada por Francia en la cumbre de Paul del 13 de enero de 2020, fue constituida pocos meses más tarde como una entidad informal para el intercambio de información y un ensayo de racionalización y ordenación de las acciones de la comunidad internacional, destacando la presencia del G5 Sahel y de la UE además de un conjunto amplio de organizaciones internacionales y estados extra-regionales.

La Coalición se estructura en cuatro pilares, dedicados a la lucha contra el terrorismo (1), la formación y el refuerzo de capacidades militares (2), seguridad interior, justicia, cadena penal, presencia de la Administración del Estado en la totalidad del territorio y prestación de servicios de base en un contexto de estabilización (3) y un cuarto pilar dedicado a las acciones de cooperación al desarrollo, liderado por la Alianza Sahel, compuesta por 25 miembros y observadores cuya Asamblea General está en la actualidad presidida por la Ministra española de AAEE, UE y Cooperación.

Cabe señalar que en la Cumbre del 16 de febrero del G5 con la CS fue aprobada la Declaración de Yamena, destacando el impulso a un refuerzo civil y político que pueda facilitar el desarrollo económico social y los servicios de base como complemento imprescindible de la lucha contra el terrorismo y los tráfico ilícitos. Se trata de un mensaje firme para abordar las causas profundas de la inseguridad desde una

perspectiva amplia. La Hoja de Ruta de la CS fue aprobada en la reunión ministerial del pasado 19 de marzo.

## **A modo de conclusión**

Dando por cierta o no la existencia de un supuesto triángulo entre Europa, Magreb y Sahel, los desafíos que presenta esta región nos apelan hoy más que nunca a integrarlos como prioridades de nuestra política exterior, aunque no parecen ocupar sino muy esporádicamente la atención de la prensa, los políticos o de los propios ciudadanos españoles.

Es preciso reforzar a las organizaciones de la sociedad civil local como impulsoras de iniciativas de cambio que hagan frente a una concepción del poder que muchas veces se ha comportado de modo autocomplaciente y pasivo, cuando no depredador y corrupto. Es preciso renovar el contrato social, y los gobernantes deben saberse controlados por una opinión pública formada e informada.

Pero la paciencia estratégica es clave. Nuestro diálogo político, aunque firme y decidido, no podrá caer en fundamentalismos porque deberá encontrar un difícil equilibrio entre las exigencias de la gobernanza democrática y la elemental estabilidad que requieren situaciones complejas de países en condiciones de extrema fragilidad.

Tampoco faltan esfuerzos sinceros para avanzar hacia la estabilidad política, como lo demuestran el progreso general de Mauritania y las elecciones recientes en Burkina Faso y Níger, celebradas con éxito a pesar de unas difíciles condiciones de seguridad.

Debemos procurar el retorno del Estado a la totalidad de los vastos territorios del Sahel, aportando servicios básicos e incidiendo en un sector educativo muy impactado por el abandono de escuelas debido a la inseguridad, con el riesgo de una generación perdida. La lucha contra el terrorismo supone una respuesta militar pero no podemos olvidar la importancia de las fuerzas de seguridad interior y de la cadena penal. Hay que hacer frente a la radicalización ideológico-religiosa, pero también aportar soluciones a conflictos intercomunitarios agravados por la dicotomía pastoralismo- agricultura, agravada por la lucha por recursos escasos en un marco de cambio climático, tráficos ilícitos, bandidaje y criminalidad organizada transnacional.

El riesgo de desestabilización no es sólo saheliano, sino de ámbito regional en África occidental, en particular con un país víctima de múltiples amenazas de seguridad como Nigeria que alcanzará 800 millones de habitantes en 2100.

El problema principal no es la escasez de recursos sino la falta de voluntad política, como lo demostraría el hecho de que la confianza mutua entre los países de la región tiene un amplio camino todavía que recorrer para reforzar la cooperación internacional

empezando por algo tan poco costoso y al mismo tiempo tan rentable como el intercambio de inteligencia.

En definitiva, y a pesar de todo, tenemos que construir nuestra relación con optimismo, porque debemos estar dispuestos a considerar África como una oportunidad y una esperanza para el siglo XXI.





## La cooperación en seguridad de la Unión Europea en el Sahel

Javier Albaladejo

Tras el análisis general del marco de cooperación entre la Unión Europea y la región del Sahel, se pueden mencionar brevemente, a título de ejemplo, dos actividades muy relevantes, desde el punto de vista de seguridad, financiadas por la Unión y lideradas ambas por España, una de carácter multilateral y la otra bilateral.

Una es la denominada “Grupos de Acción Rápida- Vigilancia e Intervención en el Sahel”, conocida como GAR-SI Sahel por su acrónimo en francés, desarrollada por un consorcio de Fuerzas policiales de algunos Estados miembros de la Unión. Este consorcio, liderado por la Guardia Civil española, está integrado también por la Guardia Nacional Republicana de Portugal, la Gendamería francesa y los Carabineros de Italia.

El programa se desarrolla en los siguientes Estados: Burkina Faso; Mali; Mauritania; Níger; Senegal y Chad, por tanto de naturaleza multilateral. Su finalidad es colaborar con las autoridades nacionales de dichos Estados para que puedan ejercer de forma más eficiente y eficaz sus competencias de control de su territorio, reforzando la lucha contra el terrorismo y la criminalidad. Para ello, se crean unas Unidades policiales (una Unidad en cada uno de los Estados a los que se dirige el programa de actuación) dotadas de unas características específicas: facilidad de movilidad; rapidez de desplazamiento; material de respuesta adecuado a los riesgos a los que deben enfrentarse; multidisciplinarios; flexibles y formación especializada común. Se pretende contribuir al reforzamiento del Estado de Derecho en estos Estados.

La constatación de amenazas comunes en estos Estados es uno de los elementos clave para decidir la conveniencia y oportunidad de esta acción conjunta en la Región, aumentando las posibilidades de cooperación entre todos los Estados participantes en el proyecto, en lugar de acciones bilaterales con cada uno de ellos.

Los actuales Grupos de Acción Rápida de la Guardia Civil son uno de los modelos de referencia para el desarrollo de estas Unidades en el Sahel.

La formación común de los integrantes de estas Unidades, en todos sus niveles, facilita la creación de una unidad de doctrina, que permite en el futuro la realización de actividades de cooperación y colaboración entre todas ellas.

En la actualidad, se desarrolla la segunda fase del proyecto, tras el éxito de la fase inicial (ejecutada entre 2016 y 2021), ambas financiadas por la Unión Europea. El presupuesto de la primera fase ascendió a más de 66 millones de euros, siendo adjudicada su gestión a España, mediante la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP)

La otra iniciativa es el denominado “Equipo conjunto de investigación con Níger”, conocida por su acrónimo ECI Níger, liderada por la Policía Nacional española en colaboración con la Policía del Aire y Fronteras francesa.

El programa está dirigido a colaborar con las autoridades nacionales de Níger, por tanto es una actividad de carácter bilateral, para reforzar sus capacidades de lucha contra la inmigración ilegal.

Los equipos conjuntos de investigación, son un mecanismo de cooperación internacional previsto en la Convención de Palermo de la Organización de Naciones Unidas de lucha contra la delincuencia organizada, firmada en el año 2000. También la Unión Europea reguló el funcionamiento de equipos conjuntos de investigación, mediante una Decisión del Consejo del año 2002.

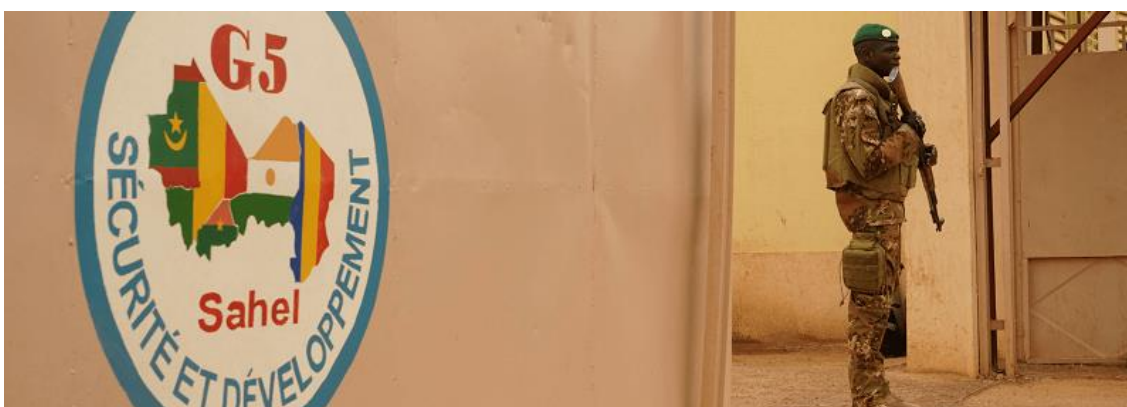
La crisis provocada en el año 2005 por la llegada masiva de inmigración ilegal a las Islas Canarias, en parte mediante pateras que partían de Mauritania, motivó que España y Mauritania llegaran a un acuerdo para crear un equipo policial conjunto en Nuadibú, que reforzara la lucha contra las redes de inmigración ilegal. España desplazó a dicha ciudad a varios funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía que comenzaron a trabajar conjuntamente con policías mauritanos, todos ellos establecidos en un mismo edificio. El éxito de esta iniciativa ha hecho que continúe en la actualidad.

En el año 2016, la Unión Europea aprobó la financiación del proyecto del ECI-Níger, presentado conjuntamente por España y Francia, ante el incremento de la inmigración ilegal procedente de Níger. La experiencia del equipo conjunto hispano-mauritano citado anteriormente sirvió como modelo de referencia, para la articulación de esta propuesta.

Las actividades del equipo conjunto se han centrado fundamentalmente en la ciudad nigeriana de Agadez, considerado un enclave esencial en la ruta de la inmigración ilegal hacia el norte, lugar estratégico de paso de la inmigración subsahariana.

La primera fase del proyecto se inició en 2017 y sus buenos resultados han motivado que, en el año 2020, se apruebe una prórroga por un periodo de 3 años más. El presupuesto para la primera fase fue de 6 millones de euros, ampliado a 11,5 millones de euros tras su prórroga, financiado con fondos de la Unión Europea, y se atribuyó la gestión del mismo a la FIIAPP, como en el caso del proyecto GARSI SAHEL.

Además, el éxito de la iniciativa ha motivado el estudio, a petición de las autoridades nigerianas, para crear un equipo conjunto de investigación destinado a la lucha contra el terrorismo.



## El Magreb y la cooperación en seguridad con el Sahel y Europa.

Nizar Derdabi

La zona geográfica que comprende el Sahel, el Magreb y Europa, comparte varios retos y amenazas comunes. Los dos más importantes son, sin duda, el terrorismo y el tráfico ilícito de todo tipo: drogas, tráfico de armas, tráfico de personas, contrabando de productos farmacéuticos, cigarrillos, etc.

En el tráfico de drogas, más concretamente, han surgido dos tendencias globales en los últimos años:

1. El tráfico de cocaína, que antes iba directamente de Sudamérica a Europa por mar, ahora transita en parte por África. Así, la cocaína entra en los puertos de África Occidental (Nigeria, Ghana, Guinea), transita por el Sahel y luego por el norte de África, y atraviesa el Mediterráneo para llegar finalmente al mercado europeo.
2. El cannabis originario de Marruecos y destinado a Europa, que es el principal mercado del cannabis marroquí, ya no pasa sólo por las costas del norte de Marruecos hacia el sur de España cruzando el Mediterráneo. De hecho, para burlar los mecanismos de control de los servicios de seguridad, los traficantes han diversificado las rutas que utilizan. En la actualidad, estas nuevas rutas pasan también por el sur, atravesando los países del Sahel (Mauritania, Malí, Níger) para llegar a Libia. Desde el territorio libio, las redes internacionales de narcotráfico aprovechan el deterioro de la seguridad en ese país para organizar el traslado de cannabis hacia el sur de Europa a través del Mediterráneo oriental, mucho menos vigilado y controlado por los servicios de seguridad que el Estrecho de Gibraltar.

Uno de los factores que facilita la actividad de estas redes criminales transnacionales y dificulta la acción de la policía es la limitación que suponen las fronteras. La policía está limitada en sus intervenciones e investigaciones por las fronteras, que constituyen para

ella un límite de jurisdicción y área de intervención. Las redes criminales, en cambio, tienen más facilidad para superar este obstáculo, ya que se mueven libremente a ambos lados de la frontera. De hecho, en estas redes criminales hay muchos binacionales que, en cuanto son perseguidos o buscados por los servicios policiales de un país, cruzan la frontera y escapan al control de estos servicios policiales. También hay una continuidad de la actividad delictiva, que consigue cruzar la frontera, lo que no ocurre con los servicios policiales.

Ante estas limitaciones y dificultades, la solución para combatir este tráfico de forma eficaz pasa necesariamente por la cooperación policial interestatal. La cooperación establecida por España y Marruecos es un modelo de este tipo. La gendarmería y los servicios de policía intercambian y comparten regularmente información criminal. Este intercambio se lleva a cabo a través de funcionarios de enlace de ambos países que están destinados en Madrid y Rabat. Hay contactos frecuentes y regulares sobre los miembros de las redes delictivas, los medios utilizados y las rutas seguidas.

Como ejemplo de esta cooperación, tuve la oportunidad de participar en un caso judicial, en el que pudimos detener a los organizadores de una red internacional de narcotráfico en Marruecos (compuesta por españoles, marroquíes y subsaharianos), incautar sus bienes y el producto de su tráfico, y también dismantelar gran parte de la red sobre la base de información precisa proporcionada por la Guardia Civil. La Gendarmería también comparte regularmente información importante con la Guardia Civil sobre la actividad de las redes de narcotráfico.

En resumen, es importante señalar que la lucha contra las redes delictivas transnacionales, cada vez mejor organizadas y establecidas en todos los territorios, requiere necesariamente una cooperación eficaz entre los servicios policiales y el intercambio de información en un marco de colaboración y confianza mutua.

*Investigador principal:*

**Julio Herráiz España**, es embajador de España en Misión Especial para el Sahel, miembro del Grupo de Expertos Foro de Diálogo Sahel-Europa.

*Expertos colaboradores que han ayudado en la redacción de este documento:*

**Nizar Dardabi**, es analista independiente en estrategia internacional, con 17 años de experiencia en la Gendarmería Real marroquí, y miembro del Grupo de Expertos Foro de Diálogo Sahel-Europa.

**Javier Albaladejo**, ex-consejero coordinador del Ministerio del Interior en la Representación Permanente de España ante la UE y analista en el Centro de Seguridad Internacional IPI-UFV.

Este artículo ha recibido una subvención de la Secretaría General de Política de Defensa del Ministerio de Defensa.

